

HOJA POR HOJA

Vamos a decir que no

“Echarse a andar sin rumbo fijo” constituye la ausencia misma de un objetivo, de un propósito común o individual, y la inmensa mayoría de nosotros rechaza, de lleno, estar sujetos de perspectivas y actividades en el futuro inmediato”, asegura, sin que venga mucho a cuento, el narrador de “Alta música de la tormenta”, el segundo libro de ficción del crítico literario Camilo Marks, autor, también, de un conjunto de relatos largos titulado “La dictadura del proletariado”, que hace tres años provocó una favorable acogida entre los lectores.

Recién publicada por Editorial Sudamericana, “Alta música de la tormenta” es algo así como un registro alternativo del Chile inmediatamente posterior al triunfo del No en el plebiscito de 1988. En medio de las celebraciones alusivas, aparece una serie de personajes más preocupados de reunir y de exhibir sus misterios personales que de proyectar la nueva democracia. Aunque todos, de un modo u otro, adhieren al bando vitorioso,

no hay, aquí, ninguna épica demasiado estable que los convogue.

Algunas descripciones correctas, unos cuantos giros coloquiales bien hilvanados y ciertos ábitos de lenguaje del humor son las moderadas virtudes de “Alta música de la tormenta”, una novela que permanece varada en la me-

-sa antigua amar, llegado el momento no soporta la decadencia de Bernardo -convertido, ahora, en un alcoholizado consumé- y se lanza a huirquieto. Al lector no le queda más remedio que conjutar el drama del Ester, pues salvo algunas vagas ilusiones a un pasado en común es muy poco lo que el narrador

A black and white portrait of Camilo Marks, a man with dark hair and a beard, wearing a dark jacket over a light-colored shirt.

Aunque intenta ser una sátira política sobre el comienzo de la transición, “Alta música de la tormenta”, la segunda incursión narrativa del crítico Camilo Marks, se revela más bien como un simple melodrama.

diania. Ni el libro tiene que el título preste -un título excesivo, e incluso curioso, que alude a un poema de Whitman- la tensión que por momentos anima en el relato llegan a perfilarse del todo.

El conflicto de dos de los protagonistas, Bernardo y Ester, es, en este sentido, decisivo; aunque ella ha fantaseado con la posibilidad de volver con él

nos cuenta sobre la pareja. Aunque intenta ser una sátira política sobre el comienzo de la transición, “Alta música de la tormenta” se revela más bien como un simple melodrama. Salvo por una escena periódicamente retocada (en una fiesta, un invitado conversa con una pareja de coñados que se ríen de él), es ésta una novela de

Alejandro Zambra

A small, square black and white portrait of Alejandro Zambra, showing him from the chest up, looking slightly to the side.

repertorio, completamente inofensiva. Marks no ha sabido construir un pasado que reciga sobre sus personajes, que los justifique, que los respalde (el “correlato objetivo” del que hablaba Eliot).

Se dirá que el autor se propuso, justamente, recrear la impostura de un grupo social por entonces más preocupado de asegurarse una cibujada o un ministerio que del futuro del país que se disponía a dirigir. Pero esa lectura es incompatible con el complejo temperamento al que nació el poeta de Whiteman que Marks -algo apresuradamente- no se cansa de citar: “Vozos, ruído de lejanos cañones en la caballería al galope, Ecos del campamento con todo el grito de los clarines, En tumultuoso tropel, poblando la tardía medianoche, el legionario, Entrando en mi siniestra cámara nocturna, ¿Por qué mis hablas apuntaron de mí?”.

Muy lejos de tales bondades, “Alta música de la tormenta” es una ligereza, una traviesura inconsistente, una minúscula tempestud en un vaso de agua.

Las Últimas Noticias. 24-XI-2004 P. 35

Vamos a decir que no [artículo] Alejandro Zambra

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vamos a decir que no [artículo] Alejandro Zambra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa